

de aquella concha salen las piernas é la cola, é en su lugar sale la cabeça é pescueço. Finalmente, es de la manera que un corsier con bardas, é del tamaño de un perrillo gozque ó podenco pequeño. La cola es de mas de un palmo é al cabo muy delgada, é el hocico luengo, é las uñas héndidas dos veçes, de manera que le quèda fecho tres partes cada pié ó mano, é la uña de enmedio es algo mayor que las otras, é todas tres agudas: é con aquellas cavan tan apriessa, que ha de ser gran cavador el peon que cavare tanto como este animal yrá minando en tierra sana, aunque alli ninguna cueva tenga, por poco comienzo ó agujero que halle principiado. Es animal que haze su habitacion en torronteras é en lo llano, é cavando, como es dicho, con las manos, ahondan sus cuevas é madrigueras de la forma que los conejos las suelen hazer. Son exçelente manjar é tómanlos con re-

des, é algunos matan ballesteros, é las mas veçes se toman, quando se queman los campos, para sembrar ó por renovar los hervajes para las vacas y ganados. No hazen mal é son muy cobardes. Quitándoles aquella concha, están muy gordos é quassi lo mas dellos cubiertos de grasa ó manteca sobre la carne: é porque toman mucho la sal, é sin ella son muy dulçes, no los comen sino salados de un dia antes, porque no echándoles sal, son tan gordos que empalagan ó dan fastio; pero es buena carne (*Lám. 5.<sup>a</sup>, fig. 2.<sup>a</sup>*). Yo los he comido algunas veçes, é son mejores que cabritos en el sabor, é es manjar sano. No podria dexar de sospecharse, si aqueste animal se oviera visto donde los primeros caballos encubertados ovieron origen, sino que de la vista destes animales se avia aprendido la forma de las cubiertas para los caballos de armas.

#### CAPÍTULO XXIV.

Del animal que en Castilla del Oro llaman *perico-ligero* los espoñoles, y en otras partes se llama *la pereza*.

**P**ERICO-LIGERO llaman en la Tierra-Firme á un animal el mas torpe que se puede ver en el mundo, é tan pesadissimo y tan espacioso en su movimiento, que para andar el espacio que tomarán çinquenta passos, ha menester un dia entero. Los primeros chripstianos que passaron á la Tierra-Firme, quando ganaron el Darien en la provincia de Cueva, como vieron á este animal (acordándose que en España suelen llamar al negro Johan Blanco, porque se entienda al revés), le pusieron el nombre muy apartado de su ser, pues seyendo espaciosissimo, le llamaron ligero, y en la provincia de Venegueta le llaman *la pereza*. Este es un animal de los extraños, y que es mucho de ver por la desconformidad que tiene con todos los

otros animales. Será tan luengo como dos palmos, quando ha creçido todo lo que ha de creçer, y muy poco mas desta medida será, si algo fuere mayor. Menores mucho se hallan, porque serán nuevos. Tienen de ancho, medido á la redonda, quassi tres palmos: tiene quatro piés y delgados, y en cada mano é pié quatro uñas largas, como de ave, é juntas; pero ni las uñas ni las manos no son de manera que se pueda sostener sobre ellas, y desta causa, y por la delgadez de los braços é piernas é pessadumbre del cuerpo, trae la barriga quassi arrastrando por tierra. El cuello dél es alto é derecho é todo igual, como una mano de almirez que sea de una igualdad hasta el cabo, ó como un cuello de calabaza seguido, sin

hazer en la cabeça proporçion ó diferencia alguna fuera del pescueço. É al cabo de aquel cuello tiene una cara quassi redonda, semejante á la de la lechuça, y el pelo propio: haze un perfil de sí mismo como rostro en circuyto, poco mas prolongado que ancho, y los ojos son pequeños y redondos, é la nariz como de un monico, é la boca muy chiquita; é mueve aquel su pescueço á una parte é á otra, si mueve el cuerpo, porque la cabeça é el cuello todo es una cosa, é no se puede mover sino junto, é parece atontado. É su intencion, ó lo que parece quél procura é apeteçe, es asirse de árbol ó de cosa por donde se pueda subir en alto: é assi las mas veçes que los hallan á estos animales, los toman en los árboles, por los quales trepando muy espaciosamente, se andan colgando é asiendo con aquellas luengas uñas, que á este propósito son mas que para andar por tierra. El pelo es entre pardo é blanco quassi (como el pelo del texon), é no tiene cola. Su voz es muy diferente de todas las de los otros animales del mundo (y de noche solamente suena), y toda la noche en continuado canto de rato en rato, ó con medida de pausas, cantando seys puntos uno mas alto que otro siempre baxando, assi que el mas alto punto es el primero, é de aquel baxa, disminuyendo la voz ó menos sonando, como quien dixesse *la... sol... fa... mi... re... ut...* assi este animal diçe *ha... ha... ha... ha... ha... ha...* Y tanto quanto tarda en cantar estos seys puntos, otro tanto espacio ó pausa calla, é torna á cantar en el mismo tono é medida otra vez é á callar, é por esta órden pasa la noche toda en esta su música. Sin dubda me parece que, assi como dixen en el capítulo precedente de los encubertados, que semejantes animales pudieran ser el origen ó aviso para hazer las cubiertas á los caballos, assi, oyendo aqueste animal el

primero inventor de la música, pudiera mejor fundarse para le dar principio, que por cosa del mundo é mas al propósito.

A Tubal Caim, hijo de Lamech, atribuye Josepho la invencion de la música, é otros diçen que los pueblos de Arcadia con cañas largas y delgadas fueron los primeros que hallaron el canto. Laercio diçe que lo halló Pitágoras, philósopho. Pero este animal perico-ligero, antes le llamára yo *perico-músico*, pues que nos enseña por sus seys puntos *la... sol... fa... mi... re... ut...*; y aunque la pronunçiaçion todas seys veçes sea *ha... ha... ha... ha... ha... ha...*, el tono es diferente é justamente un punto mas baxo cada una de sus voçes. Y como he dicho, esta su música exercita de noche y nunca de dia; y assi por esto como porque es de poca vista é le ofende la claridad, me parece animal noturno é amigo de escuridad ó tinieblas (*Lám. 5.<sup>a</sup>, fig. 3.<sup>a</sup>*).

Algunas veçes que toman este animal é lo traen á casa, se anda por ahy de su espacio, é por amenaza ó golpe ó aguijon no se mueve con mas presteça de lo que sin fatigarle él acostumbra moverse; é si topa algun árbol, luego se va á él é se sube á la cumbre mas alta de las ramas é se está en el árbol ocho y diez y veynte dias, é no se puede saber ni entender lo que come. Yo le he tenido en mi casa, é lo que supe comprehender de aqueste animal es que se debe mantener del ayre: é desta opinion mia hallé muchos, porque nunca se le vido comer cosa alguna, sino volver continuamente la boca hácia la parte quel viento viene, mas á menudo que á otra parte alguna; por lo qual se conosçe quel ayre le es muy grato. Y á esta mi opinion procedió que uno destes animales que yo tenia se soltó un dia con una cuerda que tenia á un pié é se subió en un árbol, dentro en casa, é dióse tales vueltas con el cabo de la cuerda á las ramas del árbol, quél no pudo dexar

destar quedo alli mas de veynte é cinco ó treynta dias, sin comer cosa alguna ni beber gota de agua (ni tiene boca para comer segund es chica). É yo le hiçe dexar estar alli, por ver esta sospecha en qué paraba, é á cabo de treynta dias ó mas le hiçe baxar de alli, é estaba no mas flaco ni nesçessitado que quando al árbol

### CAPITULO XXV.

De los zorrillos pardos de la Tierra-Firme.

**Z**orrillos pardos hay en muchas partes de la Tierra-Firme, en espeçial en las provincias de Sancta Marta é Cartajena, no mayores que los gozques pequeños; é tienen el hocico é los medios braços é piernas negros, é quassi del talle é manera de zorrillos de España, é no son menos maliciosos y muerden mucho: é tambien los hay domésticos é son muy burlescos ó traviesos, quassi como los monicos. É su prinçipal manjar é de que con

### CAPITULO XXVI.

De los gatos monillos.

**E**n muchas partes de la Tierra-Firme hay gatos monillos salvajes de tantas maneras é diferencias que no se podria decir en poca escriptura, si se dixesen sus diferentes formas é sus innumerables travesuras. Quando las hembras crian el monico, tráenlo á cuevas saltando de árbol en árbol, y aunque se cuelga la madre de la cola ó se arroja á otro árbol veynte é treynta pasos desviado, no se cae por esso el monillo. Y porque cada dia se llevan á España no me ocuparé en decir dellos sino pocas cosas. Háylos tan pequeños como un harda pequeña, é tan grandes como un mastin grande, y de

subió: ni baxado de alli, tuvo ánsia por comer, ni antes ni despues se vido que comiesse cosa alguna. No muerde ni puede, por ser tan chica la boca, ni es ponçonoso, ni he visto hasta agora animal tan feo ni que parezca ser tan inútil que aqueste.

mejor voluntad comen son cangrejos, de los quales se cree que prinçipalmente se deben sostener é alimentar estos animales. Yo tuve uno dellos que una caravela mia me truxo de la costa de Cartajena (estando yo en el Darien), que lo dieron los indios flecheros á trueco de dos anzuelos para pescar, é lo tuve algun tiempo; é es animal plaçentero é no tan suçio, como los gatos monillos.

muchas maneras de pelo é diferenciados gestos é formas, é algunos tan astutos, que muchas cosas de las que ven haçer á los hombres las imitan y haçen. En espeçial hay muchos que, assi como ven partir una almendra ó un piñon con una piedra, lo haçen de la misma manera é parten todos los que le dan, poniéndole una piedra á par del gato, donde la pueda tomar.

Assi mismo hay otros que tiran un piedra pequeña del tamaño é peso que su fuerça basta, como lo tiraria un hombre. Uno destes tuve yo que poniéndole á par algunas piedras pequeñas, tamañas como

nueçes ó menores, é poniéndome la mesa para comer desviada veynte ó treynta pasos del gato, assi como veia venir el manjar á la mesa, era nesçessario partir con él é dalle que comiesse para le ocupar las manos; porque de otra manera, ó en acabándosele lo que le daban, luego él despendia todas aquellas piedras contra la mesa, é quando essas se le acababan, arrincaba tierra del suelo é á puñados lo arrojaba, porque le oyessen é diessen de comer. Otros hay que, quando ven comer á alguna persona alguna cosa, dan muy grandes palmadas una mano con otra, porque los oygan é les den á ellos parte de lo que assi se come.

Quando los hombres de guerra de nuestros españoles van la tierra adentro en aquellas provincias de Castilla del Oro, é passan por algun bosque, donde hay de unos gatos grandes é negros (de los quales en la Tierra-Firme hay muchos y son malos é bravos), assi como ven á los chripstianos, los gatos dan voces que paresçe que se apellidan, é en poco espacio se juntan muchos é vienen por encima de los árboles, saltando de rama en rama é gritando, é por encima de la gente no haçen sino romper troncos de ramas secos é aun verdes é arrojar sobre los chripstianos por descalabrarlos; é conviene cobrirse bien con las rodelaçes é yr sobre aviso, para que no resçiban daño é les hieran algunos compañeros, como de hecho lo haçen muchas vezes. Acaesçe tiraries piedras é quedarse ellas allá en lo alto de los árboles é tornarlas los gatos á lançar contra los que se las tiran; y desta manera un gato destes arrojó una que le avie seydo tirada, é dió una pedrada en la boca á un Francisco de Villacastin, criado del gobernador Pedrarias Dávila, que le derribó quatro ó cinco dientes: al qual yo conozco é le ví antes de la pedrada que le dió el gato, con ellos: é despues muchas vezes le ví

sin dientes, porque los perdió como he dicho. Y no tanto por culpa de la malicia del gato como por su desdicha de aquel mançebo, porque aviendo tirado algunas piedras contra los gatos, se quedó una dellas arriba encima del tronco de una rama é un gato la tomó é olióla é soltóla para abaxo, é el Francisco de Villacastin que alçaba la cabeça á mirar arriba é la piedra que llegaba é era reçia, dióle en la boca é quebróle los dientes, digo quatro ó cinco; é hoy dia vive.

Quando algunas saetas les tiran é hieren algun gato destes prietos, ellos se las sacan é algunas vezes las tornan á echar abaxo, é otras vezes assi como se las sacan, las ponen ellos de su mano en las ramas de los árboles, de manera que no puedan caer abaxo, para que los tornen á herir con ellas; é otros las quietan é haçen pedaços. Siguióse una vez que un balletero dió una saetada á un gato grande destes negros é dióle por á par de una oreja é passó la saeta mas de un palmo de la otra parte; de manera que tanta asta tenia de fuera por la parte de las plumas como de la del quadriello ó fierro: é no cayó el gato, porque, como he dicho, son grandes, é tan presto el gato se la quiso sacar dando muchos gritos, á los quales se juntaron un gran número de gatos, é cada uno le ponía la mano en la saeta é el herido daba luego gritos é el otro le soltaba. Y despues que muchos dellos le tentaron la saeta, como él vido que le daban mas pena é no algun remedio, puso la una mano en las plumas é la otra en el hierro, é al que venia á le tocar la saeta por el un lado ó por el otro, assi como extendía la mano, soltaba él la saeta é tomábale la mano al otro é levábasela pasito á tentar la saeta ó no se la dexaba tocar. É despues que mucho espacio los compañeros soldados con mucha risa estovieron mirán-

dole, le tiró otro ballestero é le dió otra saetada é metida por una espalda se fué dando mas gritos; pero no cayó.

Finalmente, hay tanto que decir en esta materia destes animales é de sus locuras é diferenciados géneros dellos, que sin verlos, es dificultoso de creer, y en-

## CAPITULO XXVII.

Del animal llamado *churcha*.

En Castilla del Oro en la Tierra-Firme, en espeçial en el Darien é en muchas partes de la lengua de Cueva, hay un animal pequeño del tamaño de un conejo mediano, el hocico muy agudo é los colmillos é dientes assi mismo, la cola luenga é de la manera que la tiene el raton, é las orejas á él muy semejantes. Es de color leonado é quassi como de raposo á manchas é pardo en partes é el pelo muy delgado. Aquestas churchas en Tierra-Firme, como en Castilla las garduñas, se vienen de noche á las casas á comerse las gallinas ó á lo menos á degollarlas é chuparse la sangre, é por tanto son mas dañosas, porque si matassen una y de aquella se hartassen, menos daño harían; pero acaesçe degollar quinze é veynte é muchas mas, si no son socorridas. A mi me degolló catorçe gallinas una destas churchas una noche en el Darien, y en tiempo que valia cada una tres pesos de oro é mas; é á la verdad yo no quisiera tantas aves para mi plato é para un dia. Mas la novedad é admiración que se puede notar de aqueste animal, es que si al tiempo que anda en estos passos de matar gallinas, cria sus hijos, los trae consigo metidos en el seno desta manera que aqui diré. Por medio de la barriga, al luengo, abre un seno que hace de su misma piel, de la mane-

tra los dos extremos que he dicho de los mayores é de los menores, hay muchas maneras é diversidades en ellos, assi en el tamaño como en las colores é figuras, é tan apartados los unos de los otros, é tan variables y sin número que nunca se acabaria de decir.

ra que se haria juntando dos dobleçes de una capa, haciendo una bolsa; é aquella hendedura en que es un pliegue junto con el otro, aprieta tanto que ninguno de los hijos se le cae, aunque corra ó vaya saltando (*Lám. 5.<sup>a</sup>, fig. 4.<sup>a</sup>*): é quando quiere, abre aquella bolsa é suelta los hijos é andan por el suelo, ayudando é imitando á la madre á hacer mal, chupando la sangre de las gallinas que matan. É cómo siente que es sentida é alguno socorre é va con lumbré á ver de qué causa las gallinas se escandalizan é cacarean, luego en continente la churcha mete en aquella bolsa ó seno los churchicos, sus hijos, y ellos se acojen á ella; é se va, si halla lugar por donde yrse. Y si le toman el passo, súbese á lo alto de la casa ó gallinero á se esconder: é cómo muchas veçes las toman vivas é otras matan, háse visto muy bien lo que es dicho, é hállanle los hijos metidos en aquella bolsa, dentro de la qual tienen las tetas é pueden los hijos estarse mamando.

Yo he visto algunas destas churchas é todo lo que es dicho, y aun me han muerto las gallinas en mi casa de la forma que lo tengo dicho. Es animal esta churcha que huele mal; é el cuello é pelo é cola é orejas tienen de la manera que tengo dicho.

## CAPITULO XXVIII.

De las hardas que hay en la Tierra-Firme, é en espeçial en la gobernación de Castilla del Oro é en las provincias de la lengua de Cueva.

Hardas hay en Tierra-Firme algo mayores que las de España, é no tan peludas ni tan bermejas, porque tienen estas el pelo mas llano é mas escuro en los lomos, é la cola de la mesma hechura, pe-

ro mas gruesa la cabeça que las de Castilla. Estas de acá son muy buen manjar, é no menos solícitas que las de España, é muerden mucho.

## CAPITULO XXIX.

Del animal llamado *bivana*.

En el libro XXIV, en el capítulo XIII, de tres animales extremados tengo acordado de hacer allí mençion á cierto propósito que allí se ha de tractar; y el uno de ellos es animal de agua é los dos son terrestres, y destes ya se ha dicho en este libro en el cap. XVII que cosas son las çorrillas hidiondas. Quiero agora sumariamente decir del terçero llamado *bivana*, pues que é este libro compete principalmente tal materia. En la provincia de Paria é en otras partes de la Tierra-Firme, hay un animal llamado *bivana*, pequeño é de buen parecer, tamaño como un gato destes caseros de Castilla, corto de piernas é braços; mas de buena vista é no bravo; la cabeça pequeña é el hocico agudo é negro; las orejas levantadas é aperçebidas; los ojos negros é la cola luenga é mas gruesa que la de los gatos é mas poblada é redonda, igual hasta el cabo della. Las manecias é los piés con cada çinco dedos corticos, é las uñas negras é como de ave, pero no fieras ni de presa, mas prontas ó hábiles para escarvar. Es cosa de ver y de contemplar deste animal, espeçialmente que la corriente del pelo la tiene TOMO I.

al revés de todos los otros animales de pelo que yo he visto, porque passándole la mano por encima desde la cabeça hasta en fin de la cola, es arredropelo ó pospelo é se le levanta el pelo, é llevando la mano sobre él desde la punta de la cola hasta el hocico, se le allana el pelo (*Lám. 5.<sup>a</sup>, fig. 5.<sup>a</sup>*). Tiene forma de un lobico pequeño, pero es mas lindo animal é quíerele parescer algo: la color dél es como aquellas manchas que á las mugeres descuydadas les hace el fuego en los çamarros, quando se les chamusca el pelo é queda aquello quemado, como entre bermejo é amarillo ó como la color de un leon. Mas el pelo deste animal es muy delgado é mucho é blando como lana cardada ó seda; pero en el lomo esta color se va declinando á lo pardo, é lo demas dél es de la color que dixé primero. Todo el dia duerme sin despertar, si no le recuerdan para darle de comer, é toda la noche vela é no çesa de andar buscando que comer, é anda silvando en un tono baxo. En aquella costa de las perlas que llaman Paria, llaman los indios en su lengua á este animal *bivana*. De dia aunque vé, él se anda escon-